



Mateos junto a Simona Palacios, de la Federación Autismo regional F. HERAS

Mateos pide a las universidades que dejen de «mirar sólo por ellas mismas»

► Educación anuncia que las tasas subirán el próximo curso un 1,4%, el IPC más bajo del último año

ANA BELÉN HERNÁNDEZ
VALLADOLID

Por mucho que el consejero de Educación, Juan José Mateos, insistiera ayer en dejar claro que «no hay ninguna guerra de ningún tipo» en el seno de las universidades de Castilla y León, lo cierto es que su enfado era evidente después de que los rectores hayan intercambiado críticas por la ampliación de la oferta académica aprobada para el curso 2013-2014 al margen del mapa de titulaciones aún pendiente de una reforma que se aplaza hasta después del verano.

«El problema es que cada una mira para sí misma y para dentro», reprochó el consejero, convencido de que esta actitud es un obstáculo «cuando se necesita actuar en el conjunto» y aclarando que «la administración tiene la intención de aglutinar los intereses de todos, aún con las diferencias que puedan tener cada una de las universidades». Más duro fue Mateos al censurar que «determinada universidad o campus o ciudad quiera tener una cosa y, además, que no lo tenga el vecino». En su opinión, los esfuerzos deben centrarse en buscar que las titulaciones sean «lo más competitivas posibles» y que esa calidad sea lo que traiga los alumnos, en vez de trabajar «para tener una exclusividad y de esa manera eliminar la competencia».

Recordó que «estamos en el momento complicado de racionalizar y hacer más sostenibles las titulaciones y los campus universitarios» y, pese a reconocer que la aprobación del decreto que desarrolle los cambios «podía haber dilucidado algunas cuestiones que hoy están sobre la mesa», el consejero descartó que pueda aprobarse de manera inmediata con la matriculación del próximo curso a la vuelta de la esquina y la decisión de no «interferir» en la elección de los alumnos. «Por las circunstancias se me ha atrasado», admitió Mateos, que aseguró que va a esperar «uno, dos o tres meses» antes de volver «con el decreto ya perfectamente firmado y constituido» para poner en marcha un cambio que, auguró, «tiene que ser importante para el curso siguiente». «Creo que es un acuerdo suficiente que debe llevar a la paz en las universidades», reflexionó.

El consejero también recriminó que parezca que «el único problema» que hay sobre la mesa es la eliminación de titulaciones cuando el reto es «modificarlas de forma sustancial para hacerlas mejores». A su juicio, la «gran discusión» que hay plantear necesita ir más allá de «convencer a los profesores y sus equipos rectorales y defender cada uno sus intereses». Reclamó más «solidaridad» para conseguir «que el sistema universitario sea un sistema y no la suma de las cuatro universidades que de forma independiente unas veces van bien y otras no tanto».

Además, el consejero anunció que, tal y como obliga la ley, las tasas universitarias subirán el próximo curso de acuerdo al IPC y concretó que la referencia elegida es la del mes de abril, el más bajo del último año con un 1,4%.